

Lecturas vernáculas entre jóvenes de nivel medio superior de la Zona Metropolitana de Guadalajara

Diana Valdez Nieto

Introducción

El presente capítulo presenta algunos de los resultados obtenidos de la investigación cualitativa “Las lecturas vernáculas de los jóvenes del siglo XXI. Un estudio de caso”, donde se caracterizan las prácticas lectoras de jóvenes preparatorianos de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), haciendo énfasis en sus lecturas vernáculas; es decir, en aquellas lecturas de la vida cotidiana que suelen ser improvisadas, espontáneas, autodirigidas y elegidas de manera voluntaria, las cuales replantean la forma de abordar el tema de la lectura, puesto que intervienen en la organización de la vida, en la comunicación personal, en la generación de sentido y en la participación social.

Antes de que se publicaran los resultados de la Encuesta Nacional de Lectura (ENL) 2015, haciendo aleatoriamente búsquedas en internet sobre la lectura en México se solían encontrar como primera opción los siguientes resultados:

México no tiene hábitos de lectura

23 de septiembre de 2013

¿Cuántos libros lees al año? La lectura trae consigo grandes beneficios, pero aun así en México los hábitos de lectura siguen sin instaurarse, incluso la UNESCO asegura que sólo el 2% de los mexicanos tiene incorporado realmente este hábito (Universia, 2013).

México vive crisis de lectura

La industria editorial debería ser más proactiva, dice experto

Ciudad de México, 20 de abril. Los mexicanos llegan al Día Mundial del Libro 2013, que se celebra el próximo martes 23 de abril, en un entorno de crisis de lectura, afirma tajante Lorenzo Gómez-Morín Fuentes (1957, citado por Bautista 2013), ya que “no sólo leemos 10 por ciento menos que en 2006, sino que compramos menos libros y vamos menos a las bibliotecas públicas” (Bautista, 2013).

La lectura en México/1

Ya no es apreciación subjetiva sino hecho científicamente demostrado: al mexicano no le interesan los libros. Se hizo todo lo posible, que conste. Y aunque haya sido en

vano, hay dignidad en la derrota. Así pues, relajémonos, respiremos hondo, tomemos un descanso (Sheridan, 2007).

Publicaciones como las anteriores¹ promovieron durante varios años la idea de que a los mexicanos no les gusta leer –porque hay que aclarar que esta idea cambió con la ENL 2015– y eso provocó que algunas instituciones, sobre todo las educativas, creyeran que el país se encontraba en una crisis de lectura, donde los jóvenes eran los principales agentes involucrados. Sin embargo, investigadores en el campo de la comunicación y la educación como García Canclini (2014) y Morduchowicz (2012) mostraron, a través de diversos estudios, que frente al dinamismo tecnológico las personas más allá de abandonar la lectura, estaban modificando sus prácticas lectoras, por lo que el acto de leer no puede ser reducido al desciframiento de palabras, puesto que la lectura implica “saber usar iconos de navegación, barras de desplazamiento, pestañas, menús, hipervínculos, funciones de búsqueda de textos, imágenes, música, mapas de sitios” (García Canclini, 2014: 27).

Por lo anterior, la lectura puede ser concebida y estudiada en este siglo XXI como aquella actividad social construida culturalmente a partir del uso de múltiples lenguajes y que, a su vez, mantiene relaciones estrechas entre el texto y el contexto, generando prácticas dispersas y experiencias productivas de sentidos y significados, los cuales producen, incrementan y transforman la realidad.

Bajo este entendido, en 2015 la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) a través de la ENL 2015 buscaron conocer los múltiples escenarios de acceso a la lectura que ha traído el desarrollo digital, así como los cambios en los procesos y hábitos de lectura. Dentro de las secciones de estudio, trataron de abordar básicamente tres desafíos: el comportamiento lector, las prácticas de lectura y los fenómenos culturales que intervienen en las políticas públicas. Por lo tanto,

el alcance del trabajo supera el dominio tradicional adentrándose con énfasis en las problemáticas actuales: evidencia la evolución de las formas que adoptan las prácticas de la lectura y la escritura entre las nuevas generaciones respecto de los adultos mayores [...], describe la posición relativa entre hábitos tradicionales y prácticas sociales cada vez más connotadas por el vigor del paradigma digital [...]. Y da cuenta de manera discriminada e integradora de las lecturas “por gusto” y “por necesidad” (Igarza, 2015: 5).

¹ Estas publicaciones periodísticas estuvieron basadas en diversas encuestas de lectura como la ENL de 2006 elaborada por CONACULTA y la ENL de 2012 realizada por la Fundación Mexicana para el Fomento a la Lectura A.C.

Teniendo como referencia los resultados de esta encuesta, me di a la tarea de indagar qué leen los jóvenes,² específicamente aquellos que cursan estudios de nivel medio superior y que viven en la ZMG, en el estado de Jalisco. Esto, con la intención de darle continuidad a la ENL de 2015 tal y como sus analistas sugieren, de manera cualitativa y centrándome en un sector específico de la población, en este caso el juvenil. Cabe mencionar que mi interés se centró en conocer las lecturas vernáculas de los jóvenes, las cuales suelen ser, como dije al inicio y de acuerdo con Barton y Hamilton (1998), improvisadas, espontáneas, autodirigidas y elegidas de manera voluntaria. Generalmente, no están reguladas por alguna institución como la escuela o el trabajo, sino que responden a los intereses y al estilo de vida de cada individuo, y que a su vez, resultan ser opuestas a las lecturas intensivas, las cuales se encuentran frecuentemente en el ámbito educativo y tienen la finalidad de ser útiles, se aprenden de memoria (la mayoría de las veces), fomentan la concentración y la adquisición de conocimientos. Por lo tanto, las lecturas vernáculas son entendidas en esta investigación como una forma de superar la rigidez de la lectura y para analizar la complejidad de las prácticas lectoras, así como su variedad y su riqueza.

Vale decir que este tipo de lecturas no son primicia, todo lo contrario, han estado presentes desde el siglo XVIII y con el paso del tiempo han adquirido diversos nombres como lecturas extensivas y lecturas indiscriminadas. De acuerdo con Wittmann (2008), se les llamaba lecturas extensivas porque ponían de manifiesto un modo de leer moderno, laicizado e individual, donde se consumía un material más variado y nuevo para satisfacer el deseo de entretenerse privadamente. Mientras que el término de lecturas indiscriminadas se dio porque entre la población se efectuaba la lectura

de un modo ingenuo, prerreflexivo e indomesticado, pero también en gran medida en voz alta. Constituía la única forma de lectura en el caso de la población rural, y de cierto número de lectores pertenecientes a las clases urbanas inferiores (p. 506).

Dado lo anterior, consideré importante retomar las lecturas vernáculas porque parto del supuesto de que con el uso de internet la lectura se ha convertido en una práctica muy común entre los jóvenes, la cual se hace de manera breve, fragmentada y a la par con otras actividades, por lo tanto, valdría la pena conocer qué leen los jóvenes en el ámbito privado y por iniciativa propia bajo este contexto digital.

Para identificar las lecturas vernáculas de los jóvenes, recurrí a los aportes de Barton y Hamilton (1998), quienes identifican seis áreas de la vida cotidiana donde este tipo de lecturas se encuentran presentes, estas son:

² La investigación también buscó abordar de manera más detallada las prácticas de lectura vernácula de los jóvenes, así como los sentidos y los significados que estas prácticas conllevan, pero por cuestiones de espacio solo abordaré las lecturas vernáculas identificadas, tanto en el soporte impreso como en el soporte digital.

- Organización de la vida: agendar citas, hacer listas de compras, recordar direcciones, etcétera.
- Comunicación personal: cartas, mensajes de texto, notas en el refrigerador, etcétera.
- Ocio: libros, revistas, periódicos, poemas.
- Documentar la vida: actas de matrimonio, certificados de estudios, diarios personales, recetas de cocina.
- Dar sentido: instrucciones, manuales de reparación, libros de autoayuda, etcétera.
- Participación social: leer y escribir en clubes de noticias.

Dichas áreas resultan relevantes en este estudio prácticamente por tres razones. La primera es porque dan pistas de los textos vernáculos que leen los jóvenes preparatorianos en su vida diaria y que muchas veces no son considerados como lectura, tanto por las encuestas como por las personas. En segundo lugar, consideré oportuno retomar estas áreas, porque sus lecturas incluyen el idioma nativo o popular de las personas, que en palabras de Freire y Macedo (1989), es el que les permite reconstruir su historia y su cultura, puesto que es un medio para generar sentido a la experiencia del mundo. Y finalmente, porque permiten establecer límites en la literalidad vernácula, los cuales están determinados en esta investigación por el tiempo dedicado a la lectura, el objetivo de llevar a cabo esta práctica, y la frecuencia de la lectura. En otras palabras, consideré como lectura vernácula aquellos textos que leen los jóvenes de manera diaria por largos periodos de tiempo y que a ellos les parecen importantes, tanto en el soporte impreso como en el digital (donde existe la presencia de un lenguaje verbal, visual e icónico), tal es el caso de los artículos y/o reportajes en las redes sociales, información (de diversa índole) en internet, revistas impresas y los libros de moda.

Y para dar respuesta de forma cualitativa a la pregunta inicial: ¿qué leen los jóvenes fuera del ámbito escolar (ámbito vernáculo)?, recurrí al estudio de caso, tomando en cuenta que este método disciplina la experiencia personal y particularizada, además de que “tiene valor al refinar la teoría, sugerir complejidades para continuar con la investigación, como también al ayudar a establecer los límites de la generalizabilidad” (Stake, 2011: 188). Otro de los motivos por los que elegí el estudio de caso fue porque permite que el investigador pase un largo tiempo en el lugar y en contacto con los informantes, con la intención de conocer a fondo las actividades de los sujetos de estudio, lo cual, posibilita reflexionar y analizar sus testimonios y prácticas. Como técnica de investigación particular hice uso de las entrevistas a profundidad, puesto que “las preguntas estimulan una y otra vez al informante a que entre en detalles, a que exprese sin prácticamente limitación alguna sus ideas o valoraciones” (Rodríguez, Gil Flores y García Jiménez, 1996: 171).

Teniendo claro el método y la técnica de investigación, decidí que el caso y los sujetos de estudio serían 12 estudiantes de entre 16 y 19 años, tanto del turno matutino como del turno vespertino de la Preparatoria No. 8 de la Universidad de

Guadalajara (UdeG). La elección del plantel estuvo basada en dos factores: el fácil acceso al plantel y el apoyo por parte de las autoridades educativas y administrativas hacia la investigación (situación que no se consiguió en otras instituciones). Mientras que la selección de los sujetos de estudio correspondió, sin planearlo en un primer momento, al muestreo tipo bola de nieve,³ el cual estuvo basado en las redes sociales de los informantes.

En cuanto al acercamiento a los jóvenes, debo precisar que se dio de manera informal cuando ellos se encontraban en los pasillos de la preparatoria, se puede decir que hubo tres momentos clave en el encuentro: el primer acercamiento fue durante la aplicación aleatoria de un diario de consumo cultural;⁴ el segundo momento de acercamiento se dio a través de Facebook, por sugerencia de Diego,⁵ el informante clave de esta investigación; el tercer y último contacto fue por teléfono, mediante Whatsapp, ya que los 12 entrevistados otorgaron su número telefónico y contaban con dicha aplicación. Una vez que establecí contacto con mis sujetos de investigación, llevé a cabo las entrevistas de manera presencial en las instalaciones del plantel durante varios meses y en horarios diversos, los cuales dependieron en gran medida de la disponibilidad de los jóvenes.

Quisiera señalar que una de las principales ventajas que tuve al utilizar las redes sociales como vías de contacto, fue que los jóvenes se sintieron en confianza y participaron con interés en las entrevistas, dejaron de ver las preguntas como una forma de evaluación hacia sus prácticas lectoras e incluso, hubo quienes participaron en más de tres entrevistas, cambiando sus respuestas por considerar que sus contestaciones anteriores habían sido una manera de agradar a la investigación.

Lecturas vernáculas de algunos jóvenes de la Zona Metropolitana de Guadalajara

A través de las entrevistas a profundidad, los informantes me permitieron ver que fuera del contexto académico leen diariamente de 2 a 3 horas, de igual modo, pude

³ Metodológicamente hablando, el muestreo bola de nieve se basa en las redes sociales de los participantes y se realiza normalmente en cuatro fases o etapas. Primero se elabora un mapa de red para describir a la población objetivo. En segundo lugar, se hace una referenciación de los informantes; es decir, se le pide a un informante clave que nomine y contacte a otros individuos de la población (es importante que la primera elección se haga de manera aleatoria). El tercer paso es la entrevista, una vez que se concluye se hace nuevamente una nominación, pasando así al último y cuarto paso, que es la repetición del procedimiento.

⁴ Técnica de investigación considerada inicialmente como una forma de recabar información sobre los consumos culturales de los jóvenes, pero no fue muy útil debido a que los estudiantes de la Preparatoria No. 8 se limitaron a escribir y prefirieron hablar. Razón por la que se optó realizar entrevistas a profundidad.

⁵ Los entrevistados autorizaron poner sus nombres en la investigación.

apreciar que sus lecturas vernáculas se dan tanto en el soporte digital como en el soporte impreso.

Lecturas vernáculas en el soporte digital

En cuanto a las lecturas del soporte digital, los jóvenes preparatorianos leen a diario diversos textos en internet, su acceso se da principalmente en el hogar a través de computadoras, tabletas y celulares, por lo que sus lecturas vernáculas en el soporte digital corresponden a:

Redes sociales. Las más populares entre los jóvenes de la Preparatoria No. 8 son Facebook e Instagram. A través de Facebook, suelen enviar y recibir mensajes *inbox* para comunicarse con sus familiares y amigos, también leen publicaciones relacionadas con los estados de ánimo de las personas. De igual manera, leen *fanpages*⁶ de diversos comercios y medios de comunicación, leen páginas electrónicas como Ask.fm⁷ para hacer preguntas de manera anónima y generar conversaciones en redes sociales. Mientras que Instagram es empleada solamente para subir fotos y hacer comentarios relativos a ellas.

—¿Qué lees cuando estás conectada a internet?

—Los chismes de Facebook jajaja.

—¿Cómo los lees? Pláticame.

—O sea me meto y si veo algo importante digo: ¡ay a ver! Y le doy clic para ver de dónde viene esa información o por qué publicó eso. Sí me meto más a fondo.

—¿Y qué te lleva a darle like a una publicación?

—O sea, realmente le doy *like* cuando publican una frase o algo así, si realmente me gusta y siento que está llena de sinceridad, o sea sí, sí le doy *like*. Pero de que suban así cualquier cosa no, para nada, lo ignoro y ya.

—¿Qué tipo de publicaciones son las que realmente te gustan?

—Como esas preguntas de Ask jajaja.

—¿Qué es Ask?

—Pues es como una aplicación, bueno... es una red social también donde te hacen preguntas anónimamente y así, y pues... esas.

—¿Qué tipo de preguntas hacen?

—Preguntas como para molestar o así, como que te pueden poner anónimamente no sé algo así como: ¿por qué andas con ese tipo? ¡No te quiere! Y ya pues te me-

⁶ De acuerdo con el diccionario virtual Definición y que.es, una *fanpage* es una página creada en una red social, principalmente Facebook, que brinda a las empresas y a los emprendedores los instrumentos necesarios para la promoción de sus productos o servicios. Ver más en Definición y qué es (2014).

⁷ De acuerdo con la página oficial de Ask.fm, este sitio web pretende ser un lugar seguro, divertido y atractivo para aprender más sobre los usuarios y explorar el mundo social que los rodea. Para más información ver Ask.fm (2017).

tes tú y las ves pero anónimamente, o sea, te hacen preguntas pero anónimamente, no te aparece quién te las hizo o así, o sea, te pueden insultar y tú ni en cuenta.

—¿*Quiénes son las personas que pueden hacerte esas preguntas?*

—Tus contactos de Facebook, entonces es todo un chismógrafo también jajaja.

—¿*Y por qué lees eso y no otras cosas?*

—Por entretenimiento.

Diana, 17 años.

—¿*Te gusta usar internet?*

—Sí.

—¿*Por qué?*

—Porque estoy en las redes sociales.

—¿*En qué redes sociales tienes cuenta?*

—En Facebook, Instagram, Snapchat y ya.

—¿*Por qué decidiste unirte a ellas?*

—Pues porque casi todos mis amigos están ahí y pues para comunicarme con ellos.

—¿*Qué sueles compartir en tus redes sociales?*

—Pues casi siempre son fotos, porque no me gusta publicar cosas como “hoy voy a ir a tal lado y esas cosas”, puras fotos.

—*Y si llegas a ver una noticia, sobre todo en Facebook, o algo que te parezca interesante, ¿la compartes?*

—Ah sí, también comparto cosas así.

—¿*Cómo qué cosas?*

—Pues como noticias del maltrato animal o así.

—¿*Cada cuánto publicas en tus redes sociales?*

—No publico muy seguido, como cada dos semanas.

—*Y cuando tus contactos publican algo, ¿lees a detalle las publicaciones?*

—Pues sí, se tiene que leer para darle *like*, pero si son puras fotos con alguna descripción “x” pues no.

Karen, 18 años.

YouTube. De acuerdo con los testimonios de los entrevistados, este sitio electrónico resulta ser uno de sus favoritos, ya que pueden ver películas (subtituladas o dobladas al español), escuchar música y ver tutoriales (muchas veces con subtítulos o indicaciones escritas). A pesar de que los chicos consideran que es solamente un espacio de entretenimiento, se podría decir que es también un sitio donde se lee de manera breve, fragmentada y en simultáneo, ya que la página permite que los usuarios registrados escriban comentarios y opinen sobre el contenido de los videos; estos comentarios conllevan a que haya discusiones en torno a los videos, las cuales requieren, sin lugar a dudas, de la competencia lectora y por supuesto de la escritura.

—¿Te gusta usar internet?
 —Sí.
 —¿Por qué?
 —Pues porque vienen muchas cosas.
 —¿Qué te gusta ver en internet?
 —Películas.
 —¿En qué página las ves?
 —En YouTube.
 —¿En qué lugares te conectas más a internet?
 —En todos lados jajaja.
 —¿A través de que dispositivos lo haces?
 —De mi celular.
 —¿Las películas las ves en tu celular?
 —No, en la computadora.

Paola, 18 años.

—¿Qué es lo que más te gusta ver cuando estás conectado a internet?
 —Pues normalmente escuchar música en YouTube y estar en Facebook, es lo que más hago.
 —¿En qué lugares te conectas más a internet?
 —En mi casa.
 —¿A través de qué dispositivos sueles conectarte a internet?
 —Con el celular y la computadora. El celular más bien para Facebook y Whatsapp y la computadora para investigaciones, música y a veces Facebook.

Oswaldo, 16 años.

—¿Te gusta usar internet?
 —Sí.
 —¿Por qué?
 —Porque tienes todo a la mano, buscas lo que quieras para usarlo cuando quieras.
 —¿Cuáles son las páginas que más te gusta visitar en internet?
 —Facebook, de música, bueno YouTube, Google de *faul* lo utilizamos.
 —¿Por qué visitas estas páginas?
 —YouTube porque ahí veo música, bueno escucho música y aparate ahí busco tutoriales para mi música. Y de Facebook pues básicamente la socialización.
 —¿En qué lugares sueles estar más conectado a internet?
 —En mi casa.
 —¿A través de qué dispositivos te conectas a internet?
 —Pues del celular y la computadora.

Diego, 18 años.

Mensajes de texto y/o WhatsApp a través de celulares. Enviar y recibir mensajes a través del celular se ha convertido en una forma de comunicación muy común entre los jóvenes de la Preparatoria No. 8, y al igual que el uso de YouTube, tiene que ver con una lectura constante, breve y superpuesta a varios lenguajes, sobre todo el icónico, el verbal y el escrito.

—¿Con qué frecuencia usas Whatsapp?

—A todas horas.

—¿Con quién te comunicas por este medio?

—Con mis amigos, mi familia y mis compañeros.

—¿Tienes grupos en Whatsapp?

—Sí.

—¿De qué hablan en esos grupos?

—Pues de cotorreo más que nada.

—Tus conversaciones, ¿son escritas o por mensaje de voz?

—Regularmente por grupo todo es escrito pero los mensajes personales son audios y texto.

—¿Por qué prefieres que tus conversaciones sean así?

—Porque si uno lo lee lo ve mejor y le da un punto de vista mejor que andar escuchando el mensaje.

Diego, 18 años.

—¿Con qué frecuencia usas Whatsapp?

—Ahorita no tengo teléfono pero cuando lo tenía lo usaba todo el día.

—¿Sueles tener grupos en Whatsapp?

—Sí.

—¿De qué son los grupos?

—De familia, de amigos y del comité de la prepa.

—¿De qué suelen platicar?

—En la familia solo de que hay... mandan imágenes y cosas “x” graciosas o que tal día va a ser la fiesta de fulanita y así. De mis amigos también son puras payasadas jajaja y del comité son puras cosas de la escuela.

—Las conversaciones, ¿cómo suelen ser?, ¿escritas o por mensajes de voz?

—Pues es que como que varían.

—¿A ti cómo te gusta contestar?

—Por texto.

—¿Por qué?

—Mmm... es que por voz casi no porque mi celular no servía jajaja ya con mis amigas o con una sola persona ya mandaba de voz pero en grupos y así no me gusta comentar, me meten por meterme pero no comento y si llego a comentar algo solo lo escribo.

—¿En qué lugares usabas más Whatsapp?
—En todos los lugares sin hora en específico.

Karen, 18 años.

—¿Con qué frecuencia usas Whatsapp?
—Diario.
—¿En qué lugares te conectas más?
—Solo en mi casa, aquí en la escuela casi no.
—¿Por qué aquí en la escuela no?
—Porque casi no agarra el internet.
—¿Si tuvieras internet te conectarías?
—Pues sí jajaja.
—¿Tienes grupos de Whatsapp?
—Sí.
—¿De qué platicas en tus grupos?
—Pues tengo uno que es de aquí de la prepa para las tareas y cosas así y otro que es puro cotorreo, puro porno y así jajaja, la verdad.
—¿Tus conversaciones son mayormente escritas o por mensaje de voz?
—Escritas.
—¿Por qué prefieres que sean escritas y no por mensajes de voz?
—Porque no me gusta mi voz, me siento como bien estúpido mandando notas de voz jajaja.
—Cuando escribes, ¿abrevias las palabras, mandan imágenes? No sé, ¿cómo escribes?
—Pues solo escribo bien jajaja, me gusta cuidar mi ortografía.

Rots, 22 años.

Notas periodísticas, reportajes y/o artículos que circulan en redes sociales. Ante este tipo de textos quisiera resaltar que al inicio de la investigación consideré que los jóvenes leían notas periodísticas y reportajes de manera directa en la *web*; sin embargo, pude ver que no es así, sino que las redes sociales son plataformas para llegar a estos textos y no precisamente los buscadores como Google o Yahoo. Por otro lado, los chicos entrevistados no distinguen claramente entre estos tipos de textos, ya que para ellos es solo información disponible en Facebook y no una forma más de lectura. No obstante, se trata de lectura –al igual que los mensajes de Whatsapp y los videos de YouTube– acompañada de imágenes, sonido y características propias del hipertexto como la interactividad, la multimedialidad y el dinamismo. Además, son lecturas que se leen cuando los jóvenes realizan otras actividades como escuchar música, platicar por teléfono e incluso comer.

—¿Qué sueles compartir en Facebook?

—Estados, música, cualquier cosa, no sé... no tengo un tema en específico... es dependiendo de qué cosas esté haciendo.

—*Cuando llegas a compartir algo que para ti es interesante, ¿de dónde lo sacas?*

—De otras páginas de Facebook a las que les doy like.

—¿A qué tipo de páginas sueles darle like?

—Pues a las de las noticias, cualquier página de futbol y cosas así.

—¿Qué páginas de noticias consultas?

—Tráfico ZMG y pues las de Guadalajara más que nada.

—¿Te acercas a la página web del medio?

—No, solo a la página de Face del medio.

—*Antes de publicar algo, ¿lo lees con atención?*

—Si me interesa sí la leo y obviamente la comparto.

Diego, 18 años.

—¿Qué sueles compartir en Facebook?

—Sólo mis fotos jajaja.

—*Y además de tus fotos, ¿has llegado a compartir algo que para ti haya sido relevante?*

—Mmm... ¡Ah sí!, pues noticias como que se estaban robando a las muchachas.

—¿Por qué decidiste compartir eso?

—Pues porque tengo amigas y no me gustaría que les pasara algo.

—¿De dónde sacaste esa nota?

—De Facebook.

—¿Era una nota periodística?

—Creo que sí.

—¿La leíste toda antes de compartirla?

—Sí, claro.

—*Antes o después de compartir la noticia, ¿fuiste a la página principal para saber de qué medio procedía?*

—No, no investigué, me quedé con lo que mi amiga publicó en Face.

[Minutos después]

—¿Sueles realizar otras actividades mientras estás conectado en internet?

—Escucho música en YouTube.

Rots, 22 años.

—¿Lees periódicos?

—No, me aburre que todo esté en blanco y gris y así como negro.

—¿Has leído la versión digital de algún periódico?

—No.

—*Y en Facebook, ¿has llegado a ver noticias?*

—Ah sí.

—¿Sueles leer noticias en Facebook?

—Sí, esas sí.

—¿Qué tipo de noticias son las que llegas a leer?

—Pues de accidentes o de alguna fiesta o de algo que va a haber.

[Minutos después]

—¿Sueles realizar otras actividades mientras estás conectada en internet?

—Por lo regular estoy comiendo.

Karen, 18 años.

—¿Qué te gusta compartir en tus redes sociales?

—En Facebook comparto fotos y estados y en Instagram puras fotos.

—¿Por qué te gusta compartir fotos y estados?

—Pues no más, para darle uso a la aplicación jajaja.

—Cuando te encuentras en Facebook, ya sea una nota, artículo o reportaje que quieres compartir, ¿lo lees antes de compartirlo?

—Sí, sí leo el artículo completito.

—¿Por qué?

—Pues imagínate que comparto algo que no sea verdad o algo así como un virus, por eso mejor la leo antes de publicar.

—Y si algún amigo compartió algo y te interesó, ¿vas a la página de donde lo sacó?

—Pues depende, si me interesa y veo que está interesante me meto directo a la página, pero casi siempre solo le doy me gusta a esa publicación.

[Minutos después]

—¿Haces otras cosas mientras estás conectada en internet?

—Pues estoy escuchando música en alta voz o me pongo los audífonos y pues estoy en Whats o en Instagram.

Diana, 17 años.

Páginas web de diversos contenidos. Aunque estén fuera del aula los jóvenes leen diversas páginas electrónicas para hacer sus tareas escolares como Wikipedia,⁸ que es la página más consultada por los estudiantes. De igual manera, leen por entretenimiento y eligen, sobre todo las mujeres, páginas de sitios comerciales como las tiendas de ropa.

—¿Cómo haces tus tareas?

—Las sacó de internet, de diferentes páginas.

—¿Sueles comparar la información de estas páginas?

⁸ Se trata de una enciclopedia digital de acceso gratuito en la que los usuarios pueden colaborar en la producción de información.

—Bueno, cuando leo sí se me queda muy grabadito y ya es como de... vi esto en una página entonces deja me fijo en otra página y ya veo si es cierto y si me sale más o menos lo mismo pues ya lo escribo.

Anthony, 17 años.

—*¿En dónde haces tus investigaciones para la escuela?*

—En internet, en el ciber.

—*¿En qué páginas de internet buscas tus tareas?*

—A veces en Wikipedia y a veces en los archivos Pdf.

—*¿Pdf?, ¿cómo? No entiendo.*

—Pues sí, para entregarlas así porque la información en Pdf es más confiable.

Jessica, 17 años.

—*¿Cómo haces tus tareas?*

—En internet, busco una fuente segura, yo no confié mucho en los *blogs* que escribe la gente, trato de buscar una fuente que sea confiable, yo sé que Wikipedia no es muy confiable pero a veces sí me baso en lo que dice ahí.

Oswaldo, 16 años.

—*Cuando estás conectada a internet, ¿qué páginas son las que normalmente lees?*

—Pues en sí, me meto a internet para hacer la tarea, pero también soy mucho de redes sociales.

—*¿Sueles visitar de manera frecuente otras páginas?*

—Ah sí, hace tiempo me metía mucho a ver la ropa por internet, o sea, no la compraba en internet pero veía en las tiendas y ya después iba a las plazas y compraba la ropa.

—*¿Cómo cuáles tiendas?*

—Forever 21 y cosas así.

Diana, 17 años.

Lecturas vernáculas en el soporte impreso

Antes de describir las lecturas vernáculas en el soporte impreso, quisiera confesar que al inicio de esta investigación supuse que los jóvenes se inclinarían más por la lectura en el soporte digital y que el soporte impreso sería para ellos un recurso poco común, o bien, de poca preferencia, pero no fue así. Me sorprendí al ver que los chicos, a pesar de realizar diversas lecturas en el soporte digital por largos periodos de tiempo, tienen cierto apego y preferencia por la lectura impresa, especialmente por los libros, ya que consideran que al leer de forma impresa la lectura es más profunda, hay mejor concentración y comprensión del texto, además de que es mucho más fácil portar los textos.

—¿Qué tipo de lectura prefieres?, ¿la digital o la impresa?

—La impresa.

—¿Por qué?

—No sé, se me hace más padre.

—¿Por qué no te gusta leer en digital?

—Pues una porque nunca he recurrido a ella y dos se me hace más padre tener en físico el libro.

Rots, 22 años.

—¿Qué tipo de lectura prefieres?, ¿la digital o la impresa?

—Me gustan más los libros impresos.

—¿Por qué?

—No sé, porque siento que es como... me gusta sentir el libro, saber que lo estás hojeando y en una computadora o en un dispositivo pues nada más le subes o le picas y ya.

—¿Y eso no te provoca nada?

—No pues no.

Saraí, 16 años.

—¿Qué tipo de lectura prefieres?, ¿la digital o la impresa?

—Mmm la impresa.

—¿Por qué prefieres la impresa?

—Porque me distraigo más en la computadora, hasta a veces me daño la vista, en cambio impreso lo puedo andar cargando sin tener que cargar mi computadora o así.

Karen, 18 años.

—¿Qué tipo de lectura prefieres?, ¿la digital o la impresa?

—Impresa.

—¿Por qué?

—Porque así puedo leer los libros más veces jajaja no sé, me gusta más. Siento que cansa la vista leerlos en internet.

Fernanda, 19 años.

En este mismo sentido, las entrevistas mostraron que los jóvenes sí leen libros fuera del contexto académico, aspecto que tampoco consideré al iniciar la investigación. Claro está, se trata de una lectura que no responde a los géneros literarios establecidos socialmente como lectura legítima –como los libros clásicos de literatura universal donde destacan *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes de Saavedra o *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez– sino que los chicos leen sagas y libros de superación personal. Además, es importante señalar que sus lecturas se dan de manera esporádica, no se hacen a

diario como algunos “expertos”⁹ lo recomiendan, y es por esto que los jóvenes no se consideran lectores y aseguran no leer libros cuando sí lo hacen.

Sagas¹⁰

En España, Gemma Lluch (2011) encontró en varias de sus investigaciones que las lecturas de los jóvenes valencianos están basadas en sagas que han sido llevadas al cine, como es el caso de *Harry Potter* y *Las crónicas de Narnia*. Ante esto, la presente investigación mostró con las entrevistas a profundidad que esto ocurre también con algunos jóvenes que habitan la ZMG. Resultó interesante ver cómo ellos no se consideran lectores pero sí leen este tipo de libros, incluso salen a la luz mucho después de haberles preguntado sobre sus preferencias de lectura; de hecho, los mencionaron cuando se les preguntó por otros aspectos como el uso de internet y la compra de libros.

La preferencia que tienen los chicos entrevistados por este tipo de textos sugiere pensar que a ellos les interesan los libros que hablen de temas más relacionados con la adolescencia, ya que es en este momento de su vida donde los temas sobre el amor, la amistad, el futuro y sus sueños o aspiraciones cobran importancia, y es precisamente en este tipo de libros donde se tratan estos temas de manera sencilla y con un lenguaje popular, características que las grandes obras de la literatura universal no tienen.

Las sagas más leídas por los jóvenes entrevistados coinciden con las películas más taquilleras de los últimos años, donde *Harry Potter*, *Crepúsculo*, *Bajo la misma estrella* y *Maze Runner* son las más mencionadas.

—Entiendo que no te gusta leer libros, pero imagino que si llegas a enterarte de la existencia de ciertos libros, de ser así, ¿cómo te enteras?

—Porque hacen películas o por amigos.

Saraí, 16 años.

⁹ Como es el caso del Consejo Mexicano de la Comunicación, organización de empresarios que busca promover causas nacionales que fomenten la participación social como la lectura. Ante esto el consejo señala, a través de una campaña nacional permanente, que se deben de leer diariamente 20 minutos, además de que recomienda en su sitio electrónico los libros que se “deben” de leer según la edad y el grado escolar. Ver más en Leer Mx (2016).

¹⁰ Hay que aclarar que el concepto de saga no es nuevo, es un término que hace referencia a una narración en prosa escrita por islandeses durante el siglo XIII. Una saga es la historia de un grupo (aunque también de un individuo) especialmente cuando hay parentesco entre ellos. De este modo, la historia de cada integrante forma parte de la historia total que es la saga. Es común en el cine hablar de saga para referirse a un conjunto de películas relacionadas (ya sea por el tema o por el protagonista). Además, en Islandia hay distintas obras que reciben el término saga, si bien aquí solo nos interesan las sagas islandesas. Ver más en (Yévenes, s/f).

—*Cuando llegas a comprar libros, ¿dónde los compras?*

—Ammm pues llegué a comprar un libro en una librería. Compré el de *Bajo la misma estrella*, creo que se llama así, pero ni lo he leído jajaja.

—*¿Y por qué lo compraste?*

—Porque... no sé, me llamó la atención ver que todos los tenían y dije: ¡yo también lo quiero!, y lo compré.

Diana, 17 años.

—*¿Alguna vez has leído libros?*

—Sí, hace un buen, fue el de *Crepúsculo*, pero no lo terminé de leer. Fue... si leí acaso fueron como cinco páginas porque lo dejé, como empecé a trabajar y ya dejé de lado eso.

—*¿Por qué decidiste leer el libro de Crepúsculo?*

—Porque me decían que la película era muy diferente a lo que viene escrito en el libro y quería comprobarlo.

Karen, 18 años.

—*Además de los videos, ¿qué otras cosas te gusta ver en internet?*

—Me gustan las películas pero que son basadas en un libro.

—*¿Como cuáles?*

—Hay una saga que se llama *Maze Runner* y son creo que cuatro libros, yo leí el primero y vi la película y dije cuando salga la segunda la voy a ver y pues ya me la aventé en internet.

Anthony, 17 años.

—*¿Qué tipo de libros has leído?*

—Pues en la secundaria me dejaron muchas novelas.

—*¿Recuerdas alguna?*

—La de *El perfume*.

—*¿Qué te pareció?*

—Pues es la historia de un asesino, está... está bien.

—*Cuando llegas a leer libros por gusto, ¿qué tipo de libros te gusta leer?*

—Historias que tengan que ver con hechos irreales, cualquier cosa de historia... como *Harry Potter*, *Crónicas de Narnia* o *El Código Da Vinci*.

Diego, 18 años.

Libros de superación personal

En relación con los libros de superación personal los testimonios recabados fueron diversos, hubo jóvenes que aseguraron nunca haber leído libros de superación personal porque consideran que no los necesitan, mientras que algunos chicos afirmaron no tener idea del contenido o la finalidad de este tipo de literatura y hubo incluso quienes confesaron leerlos o saber de la existencia de estos libros porque

alguien de su familia o de su círculo de amigos los ha leído. Tal y como puede verse en los fragmentos de las entrevistas que se presentan a continuación:

—*¿Qué opinas de los libros de superación personal?*

—Mmm... he escuchado poco de ellos, pero no siento que sean de mi tipo porque yo me siento bien con mi ser. Y pues no los he leído, pero me han platicado de ellos y yo no siento que los necesite.

—*¿Qué te han platicado de estos libros?*

—De esos libros que son para personas que están un poco bajas de autoestima o quieren tal vez aprender cosas del yo puedo... pero siento que yo estoy bien en esas cuestiones.

Oswaldo, 17 años.

—*¿Qué opinas de los libros de superación personal?*

—Es que no sé cuáles son los libros de superación personal.

—*Son los libros que ayudan a las personas a salir adelante cuando se encuentran en una depresión o cuando tienen algunos problemas tanto emocionales como familiares.*

—¡Ah! No, nunca he escuchado de esos libros.

Saraí, 16 años.

—*¿Qué opinas de los libros de superación personal?*

—Son buenos jajaja.

—*¿Por qué crees que son buenos?*

—Pues porque ya he leído varios.

—*¿Cómo cuales has leído?*

—Bueno no sé si son como tal de superación personal, pero se llama “Siete pasos de los adolescentes”.

—*¡Ah! ya se cual dices el de Los siete hábitos de los adolescentes altamente efectivos, ¿no?*

—Sí, ese jajaja.

—*¿Qué te pareció el libro?*

—Bien, está bueno...

—*¿Qué tiene de bueno desde tu punto de vista?*

—Es que mira... ¿cómo te explico? Siento que no encajan en todas las personas y siento que cuando una persona lee un libro de superación personal es porque en ese momento le pasó algo y quiere superarlo como lo dice su nombre: son libros de superación jajaja.

—*Cuando leíste el libro, ¿cuáles fueron los motivos por los que decidiste leerlo?*

—Porque estaba triste jajaja.

—*¿Y quién te lo recomendó?*

—Ahí estaba en mi casa, porque a mi hermano se lo habían pedido y pensé, ¡ah pues voy a leerlo!, y ya me puse a leer.

—¿En dónde lo leíste?

En mi casa, bueno en mi cuarto.

Anthony, 17 años.

—¿Qué opinas de los libros de superación personal?

—Son buenos, mi papá tenía uno y a él, dice, le sirvió mucho.

—Y tú, ¿alguna vez los ha leído?

—No, pero sí quiero leerlo porque creo que mi papá lo tiene y como dice que al sí le sirvió me parece interesante.

Salma, 18 años.

Por otra parte, las entrevistas dejaron ver que a pesar de que hay jóvenes que afirman no saber cuáles son los libros de superación personal sí han leído este tipo de libros, pero no los identifican como tales. Quizás esta falta de distinción entre géneros literarios por parte de los jóvenes se debe a que la mayoría de las veces los profesores les asignan la tarea de leer un libro sin explicar los motivos y las finalidades que conlleva cierta lectura, por lo tanto, los chicos muchas veces no llegan a encontrarle sentido y/o significado a estas lecturas, pues no es algo que a ellos les interese, solo cumplen con la tarea de leerlo para entregar un reporte.

—¿Alguna vez has leído un libro en Pdf o alguno que esté disponible en internet?

—Ammm... Sí.

—¿Te acuerdas qué libro fue?

—Fue *El caballero de la armadura oxidada*.¹¹

—¿Qué te pareció ese libro?

—Pues se me hizo bien, porque ahí decían que un muchacho no se quería separar de su armadura y que gracias a eso, que no se quiso separar de su armadura, casi pierde a su familia, entonces tuvo que ir a un como tipo bosque para que le quitaran esa armadura, entonces ahí pues como que... te ayuda mucho porque a veces cuando te aferras a algo así por más que quieras salir de ahí... este... no sé, no es bueno aferrarse a algo porque puedes perder algo o dañar a alguien importante o hasta te puedes causar daño a ti mismo.

—¿Recuerdas la sensación que te provocó leer ese libro?

—Pues es que en sí lo leí para una tarea, a veces me sentí bien al leer, porque me gustó el libro por lo que pasó de que casi pierde a su familia y como le ayudaron a

¹¹ *El caballero de la armadura oxidada* de Robert Fisher, suele ser uno de los libros de superación personal, o bien de autoayuda, más leídos en las escuelas.

quitarse la armadura y que en sí no la perdió como que se volvió más unido con su familia... pues sentí bien bonito.

Saraí, 16 años.

Revistas de moda, belleza y espectáculos

Las revistas impresas también suelen ser parte de las lecturas vernáculas de los jóvenes de la Preparatoria No. 8. Las más leídas –sobre todo por las mujeres– son aquellas que tratan temas de moda, belleza y espectáculos, pero también las de contenido deportivo, científico e incluso de política suelen despertar su atención, principalmente la de los hombres. Hay que resaltar que la lectura de estas publicaciones suele hacerse en el hogar –normalmente en la habitación– a la par de otras actividades, debido a que es una lectura que, según ellos, no requiere de mucha concentración, pues la califican como fácil y que demanda poca atención. Esta subvaloración se debe a que consideran que las revistas son materiales de ocio y entretenimiento, por lo tanto no es una lectura importante para ellos.

—¿Lees revistas?

—Casi no, se me hacen como... que no les creo nada.

—¿Por qué no les crees?

—No sé, pero no me gusta leerlas.

—¿Pero si has llegado a leerlas?

—¡Ah sí! Claro.

—¿Qué tipo de revistas has leído?

—Deportivas.

—¿Las lees impresas o en digital?

—Impresas.

—¿Por qué prefieres leerlas así?

—Pues porque ya están en mi casa.

—¿Quién las compra?

—Mi papá.

—¿Cada cuánto las compra?

—Cada 15 días.

—¿En dónde las lees?

—En mi cuarto.

—¿Qué sensación te provoca leer una revista?

—Pues depende, es que mi papá también compra una que se llama *Proceso* y esa tiene cosas que están pasando en el país y se me hacen muy interesantes. Me doy cuenta de lo que pasa en el país de toda la corrupción que hay.

Rots, 22 años.

—¿Lees revistas?

—Revistas... pues solo me gusta leer una se llama *Quo* y a veces la de *Muy Interesante*.

—¿Por qué te gustan estas revistas?

—Traen artículos así como que... los escritores de ahí enfocan las cosas realistas y muy interesantes, lo hacen ver de una manera muy interesante.

—¿En qué formato las lees?, ¿impreso o digital?

—Impresas porque sigo en mi postura de que lo digital no me gusta para leer.

—¿Qué tan frecuente lees estas revistas?

—Pues las compro una vez al mes.

—¿En qué lugares las lees?

—En mi casa, a veces haciendo las necesidades básicas del ser humano jajaja.

—¿Qué sensación te provoca leer una revista?

—Pues de conocer más, digo: ¡yo no sabía esto y pues ahora ya lo sé! Y pues compartirlo en una conversación.

—¿Crees que lo que lees en las revistas puede ser un tema de conversación con los demás?

—Sí, como un punto simplemente a tratar, como de: ¿sabías tu que esto y esto? Así, algo así.

Oswaldo, 16 años.

—¿Te gusta leer revistas?

—Sí.

—¿Por qué?

—Pues porque vienen cosas diferentes, no es como un libro.

—¿Qué tipo de revistas te gusta leer?

—Pues de todo, como de las que vienen de mujeres.

—¿De mujeres?

—Sí, de maquillaje, ropa, espectáculos.

—¿Cómo las lees, impresas o digitales?

—Impresas.

—¿Por qué prefieres leerlas así si ya muchas de estas revistas están disponibles en internet?

—Pues porque... sí tengo acceso a internet pero no es algo que yo sepa mover muy bien, así de voy a descargar esto o aquello, es más fácil para mí el impreso.

—¿Cómo las consigues?

—Las compro en un autoservicio.

—¿En qué lugares lees estas revistas?

—En mi cama jajaja, acostada.

—¿Con quién las lees?

—Pues a veces sola o con mi mamá.

—¿Haces otras actividades mientras lees estas revistas?

—Escucho música.

—*¿Cómo te sientes mientras las lees?*

—Me siento tranquila, a gusto, estoy bien, son divertidas.

Fernanda, 19 años.

Lo que no leen los jóvenes de la Preparatoria No. 8

Durante el trabajo de campo me encontré con una nota periodística que reportaba los resultados de una encuesta de lectura realizada en 2016 por el sitio electrónico Linio,¹² donde se afirmaba que en Argentina y quizás en muchos países del mundo, los libros preferidos por los jóvenes son los escritos por los *youtubers* como Dross, Rubius, Vegeta777, entre otros. Estas afirmaciones, nos motivaron a preguntarles a los jóvenes de la Preparatoria No. 8 sobre la lectura de estos libros, ya que en México hay varios *youtubers* que también han publicado libros.

Las entrevistas mostraron que los *youtubers* más populares en México son El Werevertumorro y Yuya, los chicos han visto sus videos y hasta cierto punto los aprueban porque sus contenidos son, según ellos, entretenidos y divertidos. Sin embargo, no han leído sus libros porque no les interesan, además no consideran que este tipo de libros puedan ser considerados como lectura sino como consejos. Por lo tanto, consideramos que la encuesta de Linio no puede ser considerada y vista como una generalidad, porque en México, y más específicamente en la ZMG, esto no sucede.

—*¿Has escuchado hablar de los libros de los youtubers?*

—Sí.

—*¿Qué sabes de ellos?*

—Pues nada más que hacen libros, pero nada más.

—*¿De qué youtuber has escuchado?*

—Nada más de una muchacha que se llama Yuya y de otro, pero no me acuerdo, ah y del Werever y de otro, pero no me acuerdo de su nombre, es uno que tiene el cabello de colores.

—*¿Qué opinas de estos libros?*

—Que son una ridiculez total jajaja.

—*¿Por qué crees que son una ridiculez?*

—Pues es que, ¿de qué pueden hablar? O sea, no, se me hace una tontería total.

Carolina, 16 años.

—*¿Has escuchado hablar de los libros de los youtubers?*

—Sí, algo de Yuya.

¹² Resulta oportuno aclarar que dicha encuesta se buscó para analizarla con más profundidad pero nunca fue localizada.

—¿Y qué opinas sobre su libro?

—O sea, sí he escuchado pero no lo he leído porque no me llaman la atención.

—¿Por qué?

—Porque yo digo que ha de ser sobre su vida o de lo que hace y a mí no me interesa.

—¿Has visto videos de youtubers?

—Sí, pero no me gustan.

Jessica, 17 años.

—¿Has escuchado hablar de los libros de los youtubers?

—Nada más de Dross he escuchado.

—¿Has visto sus videos?

—Sí he visto sus videos y a veces sí me interesa investigar si es cierto lo que él habla en sus videos. Quisiera leer su libro, creo que se llama *Luna nueva* o algo así, pero no siento que esté muy bueno porque siento que él es más bueno como para estar narrando la historia, porque narra de manera que sientes que te atrapa y o sea, tienes que ver el video completo para poder entenderle y estar ahí.

—¿Cuál es la temática de sus videos?

—Son así como de leyendas pero como de lugares abandonados, de islas, o sea, la gente recomienda así como de: ¡has un video sobre esto y así!

—¿Conoces youtubers mexicanos?

—Pues he escuchado de Yuya pero no la conozco, pero supongo que de la fama que tiene en YouTube le ha de ir bien en su venta jajaja.

Oswaldo, 16 años.

—¿Has escuchado hablar de los libros de los youtubers?

—Werevertumorro jajaja, *La guía del ligue*.

—¿Leíste ese libro?

—No, pero ya me imagino de qué trata.

—¿Qué opinas de este tipo de libros?

—Pues cada quien su punto de vista, me gusta respetar las opiniones de las demás personas.

Anthony, 18 años.

—¿Has escuchado hablar de los libros de los youtubers?

—Sí he escuchado pero nunca los he leído.

—¿Qué opinas de estos libros?

—Siento que se cuelgan de su fama, ¿no? De que son *youtubers* y de que tienen que sacar un libro y lo van a vender porque tienen muchos seguidores, no porque les nazca sacar un libro... bueno, no se me hacen importantes.

—¿Por qué piensas que no son importantes?

—Pues por el contenido y pues aparte de quien vienen, son *youtubers* no son alguien que tú digas es alguien importante. ¡Pues no!, solo hacen videos.

Rots, 22 años.

Cuando los chicos empezaron a hablar de la importancia que tiene la fama de los autores de los libros, me pareció interesante saber qué piensan de los libros de Yordi Rosado,¹³ el famoso conductor de televisión que ha escrito cinco libros sobre el tema de la adolescencia y que de acuerdo con los medios de comunicación, son de los más leídos por los jóvenes del siglo XXI, por tratar temas relacionados con la autoestima, los sueños, las decisiones, los límites y las reglas, sexualidad, internet y celulares, alcohol y drogas, rebeldía y amistades en la adolescencia.

Las respuestas de los chicos entrevistados mostraron básicamente dos cosas: por un lado, que Yordi Rosado es un autor poco conocido entre los jóvenes, y que por lo tanto no son libros que ellos lean.

—¿Qué sabes de Yordi Rosado y sus libros?

—Nada, no lo conozco.

Paola, 18 años.

—¿Qué sabes de Yordi Rosado y sus libros?

—¿Yordi Rosado? Ay no sé... mmm... no sabía que tenía libros, ¿o sí? La verdad no sé o no me acuerdo ahorita.

Anthony, 18 años.

—¿Qué sabes de Yordi Rosado y sus libros?

—Nada, pero sí he escuchado de él.

—¿Qué has escuchado?

—Pues nada más que tiene libros pero no sé cuáles y ni he investigado.

Jessica, 17 años.

—¿Qué sabes de Yordi Rosado y sus libros?

—Mmm... nada.

¹³ Cabe mencionar que Yordi Rosado además de escribir libros, también ofrece conferencias –tanto nacional como internacionalmente– para jóvenes, empresas y padres de familia. De acuerdo con información de su sitio electrónico, la idea principal de estas pláticas es reunir la información de los mejores psicólogos, sexólogos, pedagogos, expertos en tecnología y redes sociales, psiquiatras, expertos en comunicación, neurólogos, asesores en seguridad digital, pediatras, abogados y muchos otros especialistas, y explicarla de una manera fácil de entender, amigable y especialmente práctica. El objetivo es que la información que el público se lleve pueda ser utilizada inmediatamente en su vida y que puedan obtener resultados. Para más detalles véase Rosado (s/f).

—¿Llegaste a escuchar alguna vez sobre el libro Quiúbole con...?

—Sí, pero no he leído nada de ese Yordi Rosado.

Oswaldo, 16 años.

Por otro lado, se pudo ver que quienes sí lo conocen y tienen noción sobre el contenido de sus publicaciones fue porque alguien mayor que ellos influyó, quizá se trata de una cuestión generacional; es decir, que los libros de Yordi Rosado fueron exitosos años atrás pero ahora ya no lo son, aunque se venda la idea de que es un autor juvenil. Tal parece que sus libros ya no son famosos porque la difusión sobre estos se hace principalmente en televisión y los jóvenes no ven mucha televisión, pasan más tiempo navegando en internet. También es posible que el contenido de sus libros dejó de ser novedoso, pues como pudo verse anteriormente, los temas de interés para los chicos están plasmados en las sagas.

—¿Qué sabes de los libros de Yordi Rosado?

—Nunca los he leído, bueno no he escuchado de él.

—*No sé si recuerdas que hace algunos años salieron unos libros para jóvenes que hablaban sobre sexualidad, el que era para mujeres tenía pastas rosas y el de los hombres pastas plateadas, ahorita supongo ya cambió el diseño, pero esas portadas fueron muy llamativas. Son de Yordi Rosado y Gaby Vargas.*

—¡Ah ya! Ya sé cuál dices, de hecho, lo tengo en mi casa, pero nunca lo he leído.

—¿Sabes cómo llegó a tu casa?

—Pues creo que es de mi hermana la mayor, creo que ella sí lo leyó, pero nunca le pregunté ni nada.

—¿Cuántos años tiene tu hermana?

—24.

Carolina, 16 años.

—¿Has escuchado hablar de los libros de Yordi Rosado?

—Sí.

—¿Qué has escuchado?

—Pues hace como dos años mi hermana la más grande compró uno, es como de sexualidad y pues sí venían como cosas de la adolescencia, de como una niña va creciendo y así.

—¿Lo leíste?

—No, pero sí lo llegué a ver y pues creo que sí estaba interesante pero no lo leí.

Karen, 18 años.

—¿Qué sabes de los libros de Yordi Rosado?

—Que son para jóvenes, ¿no?

—¿Los has leído?

—Sí, pero no lo terminé, era de mi hermana y me lo prestó un rato.

—¿Recuerdas qué libro fue?
 —Mmm... es de los primeros que sacó, uno rosita para mujer.
 —¿El libro de Quiúbole con...?
 —Jajaja sí ese.
 —¿Qué te pareció?
 —Pues me dio igual.

Rots, 22 años.

—¿Qué sabes de los libros de Yordi Rosado?
 —Mmm... nada.
 —Es un conductor de televisión que ha escrito varios libros, el más famoso fue el de Quiúbole con..., lo escribió con Gaby Vargas. De hecho eran dos libros, uno para mujeres con pastas rosas y otro para niños con pastas color plata, ¿los recuerdas?
 —¡Ah sí! Lo tenía una amiga pero yo nada más lo hojeaba.
 —¿Recuerdas qué te pareció?
 —Se me hacía interesante pero en parte no, no me llamó mucho la atención, solo eran por los diseños y los dibujitos pero ya.
 —¿Sabes si a tus amigas les gustó?
 —Sí, decían que estaba bueno.
 —¿Recuerdas en qué año lo leíste?
 —No, pero recuerdo que ya iba a pasar a la secundaria, estaba en sexto de primaria. No sé por qué leen eso jajaja.

Saraí, 16 años.

—¿Has leído algo de Yordi Rosado?
 —El de Quiúbole pero solo como algunos capítulos nada más. O sea, lo hojeaba pero así que me sentara a leerlo como el de *Ana Frank* no.
 —¿Cómo fue que conociste el libro de Quiúbole con...?
 —Pues cuando estaba en la primaria había chavas de mi salón que lo llevaban y yo de “¡a ver!”. Y lo hojeaba, simplemente por la portada porque me llamaba mucho la atención, pero nada más lo hojeaba y ya veía que hablaba de cosas de feminidad.
 —¿En qué lugares leías el libro?
 —Nada más en la escuela, en el salón. Te digo me lo prestaron ahí y ahí mismo lo hojeaba. Pero nunca me interesó leerlo así completo.

Diana, 17 años.

Conclusiones

Una vez descritas las lecturas vernáculas de los estudiantes de la Preparatoria No. 8 de la Universidad de Guadalajara, es importante mencionar que las entrevistas mostraron que el mundo lector de los jóvenes es dinámico y plural, no todo es digital ni todo es impreso, ambos soportes coexisten, es más, se complementan. De igual

manera, se pudo ver que los jóvenes entrevistados leen más de forma extensa que intensa, pero ambos modos de lectura coexisten, claro está, se usan para diferentes situaciones. La lectura extensa es superficial y utilitaria, los jóvenes la usan para leer mensajes de texto, subtítulos de películas y series, redes sociales, artículos breves en línea, etcétera. Mientras que la lectura intensa es empleada para el ámbito escolar, para aprenderse cierta información de memoria, para concentrarse y/o para estudiar.

Por otro lado, los testimonios dan cuenta que el soporte impreso ofrece distintas experiencias de lectura en relación con soporte digital. Para la mayoría de los jóvenes entrevistados, leer de forma impresa implica mayor imaginación, placer, comodidad, evasión del entorno, seguridad y confianza, existe un aprecio por la materialidad del texto. Esta práctica se adquirió, en la mayoría de los jóvenes, en la familia, sobre todo por influencia de la madre, así como por la presencia de libros, revistas y periódicos en el hogar, a pesar de que los jóvenes no compran estos materiales, tienen acceso a ellos. Mientras que el soporte digital ofrece experiencias con mayor gratificación sensorial, pero hay poca confianza, prevalecen las sensaciones efímeras, instrumentales e incómodas. Al igual que la anterior, esta práctica se adquiere principalmente en el hogar de manera independiente y libre.

Así mismo, se pudo ver que ante las lecturas vernáculas identificadas, los informantes se vuelven lectores más selectivos en las pantallas, donde los mecanismos de selección son muy variados, debido a que cada joven decide la forma de relacionarse con ciertas páginas electrónicas, a las cuales ingresará para encontrar información que satisfaga sus necesidades informativas, de comunicación, académicas y de ocio. De esta forma, los jóvenes suelen tener prácticas de lectura más visuales donde hay menos texto y más imágenes, leen imágenes de revistas, fotos, videos, publicidad, murales, memes y diversos contenidos de la red.

Incluso, las prácticas lectoras vernáculas de los jóvenes han provocado cambios en la escritura, la cual se caracteriza por ser breve pero sobre todo por el abuso de abreviaturas y el rompimiento de sintaxis, en sus perfiles de Facebook los chicos definen, de manera independiente, los contenidos que quieren escribir, subir y/o compartir, aprovechan todas las aplicaciones, iconos y herramientas que la plataforma de la red social ofrece y saben moverse perfectamente en la telaraña del mundo digital.

También quisiera señalar que las lecturas vernáculas de los chicos de la Preparatoria No. 8 han propiciado, ya sea por su contenido o por su materialidad, que los jóvenes opten por ciertas estrategias de lectura para desplazarse y leer en la *web*; entre las más comunes están, de acuerdo con las entrevistas realizadas, el vistazo previo y el escaneo de textos. El vistazo previo se refiere a la lectura que se hace de manera rápida sobre los primeros párrafos del texto, para comprobar de forma inmediata si coincide con el tema que se está investigando. En tanto, el escaneo es una lectura superficial y fragmentada que se hace sobre todo el documento consultado, con la intención de hacer una lectura rápida, urgente y sin tantas complicacio-

nes. Cabe aclarar, que se trata de una lectura veloz, dispersa y poco clara, pero muy común entre los jóvenes de educación media superior.

Igualmente es significativo mencionar que hay diferencias de género entre hombres y mujeres, los hombres leen un texto de forma más concentrada y en unidades de tiempo más continuas, pero leen menos que las mujeres, quienes suelen leer más pero de forma discontinua porque son más interrumpidas según sus testimonios.

Finalmente, la investigación ofrece elementos valiosos para sugerir que las lecturas vernáculas sean utilizadas como puentes –ya sea en los programas de fomento a la lectura o en las escuelas– para acercar a los mexicanos a la lectura y a la escritura, pues como se vio en las entrevistas, estos textos ofrecen experiencias de lectura que los libros clásicos de literatura universal no ofrecen, además, brindan una pluralidad de textos que ayudan a entender los nuevos lenguajes que la tecnología ha desarrollado. Además las lecturas vernáculas pueden ayudar a que las personas comprendan su entorno y establezcan relaciones sociales, por lo que serían buenos recursos para que la gente se acerque a otros tipos de textos, tanto en el soporte impreso como en el digital, ya sean políticos, periodísticos o académicos.

Bibliografía

- Ask.fm. (2017). About us. Recuperado de <http://about.ask.fm/about/>
- Barton, D. y Hamilton, M. (1998). Understanding literacy as social practice. *Local literacies. Reading and writing in One Community*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Bautista, V. (2013, 20 de abril). México vive crisis de lectura. *Excelsior*. Recuperado el 26 de septiembre de 2014 de <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2013/04/20/894944>.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-CONACULTA. (2006). *Encuesta Nacional de Lectura 2006*. México: Autor. Recuperado el 13 de septiembre de 2014 de <http://sic.cultura.gob.mx/encuesta/Encuesta%20de%20Lectura%20ok.pdf>
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-CONACULTA. (2015). *Encuesta Nacional de Lectura 2015*. México: Autor. Recuperado el 20 de octubre de 2015 de <https://observatorio.librosmexico.mx/encuesta.html>.
- Coulangeon, P. (2005) La lectura à l'épreuve de la culture de masse. *Sociologie des pratiques culturelles* (pp. 35-56). Trad. Francisco Cortázar Rodríguez. París, Francia: La Découverte.
- Definición y qué es. (2014). Fanpage. Recuperado el 16 de mayo de 2016 de <http://definicionque.es/fanpage/>
- Dussel, I. (2015). Una mirada a los resultados de la ENL 2015 desde la acción de la escuela y la cultura digital. *Encuesta Nacional de Lectura 2015*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Freire, P. (2011). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. y Macedo, D. (1989). *Alfabetización. Lectura de la palabra y lectura de la realidad*. Barcelona, España: Paidós.
- Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura-FUNLECTURA. (2012). *De la penumbra a la oscuridad. Encuesta Nacional de Lectura 2012. Primer informe*. México: Autor.

- García Canclini, N. (2014). *El mundo entero como un lugar extraño*. México: Gedisa.
- García Canclini N. (1993). El consumo cultural: una propuesta teórica. *El consumo cultural en México* (pp. 26-49). México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Igarza, R. (2015). El desafío de poner en perspectiva el comportamiento de los lectores en México. *Encuesta Nacional de Lectura 2015*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Leer Mx. (2016). Página de inicio. Recuperado de <http://www.divierteteleyendo.com/>
- Lluch, G. (2011). Las nuevas lecturas deslocalizadas de la escuela. En G. Lluch (Coord.), *Las lecturas de los jóvenes. Un nuevo lector para un nuevo siglo*. Barcelona, España: Antrophos.
- Lyons, M. (2008). Los nuevos lectores del siglo XIX: mujeres, niños y obreros. En G. Cavallo y R. Chartier (Dirs.), *Historia de la lectura en el mundo occidental* (pp. 541-589). Madrid, España: Taurus.
- Morduchowicz, R. (2003). *El capital cultural de los jóvenes*. Argentina: Fondo de Cultura de Económica.
- Morduchowicz, R. (2011). Lecturas, escrituras y medios de comunicación. En E. Ramírez (Coord.), *La lectura en el mundo de los jóvenes ¿una actividad en riesgo?* (pp. 67-72). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morduchowicz, R. (2012). *Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en Internet*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Morduchowicz, R. (2013). *Los adolescentes del siglo XXI. Los consumos culturales en un mundo de pantallas*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, G., Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada, España: Aljibe Ediciones.
- Rosado, Y. (s/f). Página oficial. Recuperado de <http://www.yordirosado.com.mx/>
- Sheridan, G. (2007). La lectura en México. *Letras libres*. Recuperado el 14 de octubre de 2014 de <http://www.letraslibres.com/revista/columnas/la-lectura-en-mexico1> [actualmente no se encuentra disponible]
- Stake, R. (2011). Estudios de casos cualitativos. En N. Denzin y Y. Lincoln (Coords.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 154-197). Barcelona, España: Gedisa.
- Universia. (2013). México no tiene hábitos de lectura. Recuperado el 26 de septiembre de 2014 de <http://noticias.universia.net.mx/en-portada/noticia/2013/09/23/1051210/mexico-no-tiene-habitos-lectura.html>
- Valdez, D. (2017). *Las lecturas vernáculos de los jóvenes del siglo XXI. Un estudio de caso*. Tesis de maestría no publicada. Universidad de Guadalajara, México.
- Wittmann, R. (2008). ¿Hubo una revolución en la lectura a fines del siglo XVIII? En G. Cavallo y R. Chartier (Dirs.), *Historias de la lectura en el mundo occidental* (pp. 499-537). Madrid, España: Taurus.
- Yévenes, J. (s/f). Las sagas. Literatura nórdica medieval. Recuperado de https://sites.google.com/site/literaturanordica/las_sagas